LA CARIDAD (JULIO)

MADRE PEÑA DE LA CRUZ KRAEMER HAESBAERT (Religiosa de María Inmaculada)

Madre Peña dedico veinticinco años AL servicio Del prójimo, como Religiosa de María Inmaculada. Su caminar fue transformándose en una disponibilidad incondicional a la voluntad de Dios.

Ella se pregunta: ¿Cuál sería la voluntad de Dios para una joven religiosa que asume el carisma de la obra de Santa Vicenta María?

La respuesta que encuentra, no es otra que la de vivir el amor expresado en actos de cariad, es el ejemplo y testimonio que nos madre Peña en su ser y actuar en las diversas comunidades por donde pasó.

Ella comprendió y procuró vivir la caridad que según San pablo, es la expresión del amor, la virtud mayor que engloba a todas las otras y se concreta en la voluntad que nos transmite Jesús:

*“Amaos unos a otros como Yo os amé!*

La Caridad es la fuente de cualquier comportamiento verdaderamente humano, pues lleva a la persona a discernir las diversas situaciones y a crear gestos oportunos, capaces de responder adecuadamente a los problemas. Sin embargo, aunque todos los dones dependen del amor, no pueden sustituirlos, y sin él, nada significan. El amor es la fuerza de Dios y también la fuerza de la persona aliada a Dios. Es la fuerza que sostiene el testimonio cristiano, pues “todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”.

El amor es eterno y transciende el tiempo y el espacio, porque es la vida del propio Dios de la cual el cristiano ya participa, Es mayor que la fe, y la esperanza, y ambos están contenidos en él.

Madre María Peña, en su misión no mide esfuerzos para perfeccionarse en la vivencia cristiana, fiel al Carisma de la Congregación y buscando siempre su santidad.

Es sus ejercicios espirituales, conforme dejó escrito, hacia un análisis de su actuar; con humildad y vivenciando la caridad, quiere hacer la voluntad de Dios.

Todo lo hacía ofreciendo lo mejor de sí misma con el propósito de irse perfeccionando en todas las virtudes. Sin embargo, es la Caridad, quien arrastró todas las demás.

Es en la convivencia con las Hnas. de las diferentes comunidades donde estuvo, donde dejó el testimonio y el deseo de vivir la caridad fraterna, respetando la manera de ser y de actuar de los otros, sin juzgar. Así quedó registrado en sus escritos:  *“releyendo los propósitos de los años anteriores, veo que no conseguí todavía cumplirlos perfectamente. Este año, Jesús mío, voy a renovarlos y añadir algunos más. Hacer actos espirituales antes que sea tarde. No juzgar a mis Hermanas”*

También se propone servir más: *“Debemos hacer también obras de redención en las almas, ayudando a levantarse de sus desánimos y errores”.*

En el servir del día a día, es donde vive la Caridad con actitudes de amor: acoge a las chicas necesitadas y también a las otras personas con quien convive.

En la misión de trabajar para el Reino de Dios, ella percibe el clamor de la realidad donde el ser humano se encuentra y sin juzgar se dispone para evangelizar. Darse sin pedir nada a cambio, para que el otro crezca en el amor que dignifica la vida.

La caridad Fraterna es el fundamento de su vida como religiosa, devota de la Virgen María, que busca hacer la voluntad de Dios, fortaleciendo su espiritualidad en la oración, en el amor y en la Eucaristía, teniendo a Santa Vicenta María como modelo a seguir. Madre Peña, jovial, alegre y comunicativa, cautivó a las jóvenes entregando su vida amándola profundamente. Escribe así:  *“ Que trabaje mucho con las chicas, Jesús. Que las ayude a ser cumplidoras de sus deberes. A ser santas empleadas de hogar. Trabajo contigo Jesús, para que yo les haga mucho bien”*

La vida de Madre Peña nos deja ejemplo de cómo vivir la caridad, siguiendo a Jesús y haciendo en todo la voluntad de Dios: *“Ama al prójimo como a ti mismo”*

Para reflexionar en Comunidad:

1.- ¿Cuales son los gestos de caridad que hoy vemos?

 a.- en la sociedad

 b.- En nuestra comunidad

2.- ¿Cómo expreso la Caridad en mi vida, yo?

3.- ¿Cómo podemos vivir la caridad hoy?

4.-¿Cómo los Laicos y las RMI vivimos la caridad hoy?

Textos que iluminan: 1Cor 13,1-13

 2º Carta circular de S. Vicenta Maria

*“Yo vine para servir” Lc 22,19*

(Elaborado por D. Lucia – Molavim de Porto Alegre)

Madre Peña:

*“Necesito estar ciega para no ver los defectos de mis Hermanas y mirar bien para ver sus virtudes”*

*“El fin principal de nuestro Instituto no podrá ser alcanzado, si la caridad es practicada sin la menor negligencia”- escribía nuestra Santa Madre Fundadora”. (M. Maria Penha)*

*La gran caridad de mis superioras no permite que yo vuelva para aquel clima tan caluroso de Santos. Bendito sea Dios, por tanta bondad. Que caridad tan desinteresada hay en nuestro querido Instituto.*

*Le pido a Dios que pague por mí a esta Santa Congregación las delicadezas y cuidados que tuvieron conmigo durante mi enfermedad. Me tratan como madres. ¡Dios se lo pague! (1954).*

*Cuando me venga un pensamiento, un juicio contra mis hermanas, debo decirme inmediatamente a mi misma: “qué tienes que ver con eso?... Tu lo harías mucho peor... Cuida de ti e deja a los otros”. Es necesario hacerlo así: dar duro para corregirme de esa manía de estar siempre juzgando a mis Hermanas. ¿Quién soy yo?... Si ellas supieran lo que fui y lo soy, todas me detestarían. Así que, Madre Peña, trata de ser muy caritativa en tus pensamiento para que Jesús esté contento contigo”.*

*“No ser policía. Hacer la vida de comunidad agradable”.*

*En los actos espirituales, no contar el tiempo sino el amor con que los hacemos”*

*“No querer imponer nuestro modo de vivir a los que no son religioso”.*

*“Debo convencerme de que Dios ve la intención y no la acción. Hacer todo con mucho amor”.*

*La muerte, Jesús, y después de ella el Juicio. Quiero Jesús querido, disminuir mi cuenta, empleando la caridad bien entendida. Que someta a mi juicio y esta caridad a la santa obediencia. Tu sabes cuánto me cuesta algunas veces esto, Jesús, y espero y confío en que siempre me darás tu gracia, tu fuerza. Que siempre coopere con esta gracia, Jesús. Madre Santísima, quédate siempre junto a mí para ser siempre fiel a tu Divino hijo. Ángel de la guarda, oblígame, fuérzame a andar siempre en línea”.*

*“Me dice el Padre que predico que me esmere en la cariad y en la bondad de mis hermanas, que Nuestro Señor hará el resto. ¡Así sea! ¡Bendito sea Dios!”*

*“ No gritar a las chicas. Si insisten en faltar al respeto, no exasperarme ni humillar. Dejar, y después, en particular, preguntarles el motivo por el actuaron así. Esto da un resultado optimo y podemos usar esta táctica, tal vez, incluso, aliviar un corazón que sufre”.*

*“Amor grande, inmenso amor de Dios. Amor AL prójimo e adaptación. Saber adaptarse a los otros para así poder hacerles bien. Desapego total, absoluto de todo y de todos. Jesús nos dio ejemplo. Vino a este mundo porque amaba AL Padre y a las almas. Se adaptaba a las costumbres y el modo de ser de todos los que lo rodeaban, aunque sintiera repugnancia. Nos dio un profundo ejemplo de desapego total para que imitándolo, supiésemos liberar nuestra de afectos mundanos a las personas y a las cosas”*

*“El Padre que predicó me retrató cuando hablo sobre las que andan contando todo a la superiora, de los defectos o cosas erradas que ve en las demás. Siempre pensé que mi amor por la Congregación me daba derecho a decir lo que estaba mal, aunque a veces yo misma comprendiera que no debería estar todo el día contando las mismas cosas. Quiero tener más misericordia con los defectos de mis hermanas. Cuando no sea una cosa grave, debo callarme y rezar para que tenga más cuidado. Nuestro Señor me perdone la falta de caridad con las que hacían las cosas mal. ¡Cuánto habrán sufrido las otras, cuando yo era novata. Que yo no me olvide de esto!”*